SECCION FEMENINA

50 Flechas de nuestra Regiduría Comarcal toman parte en la concentración nacional Homenaje a nuestro Caudillo.

Hacía ya días que la Casa de Flechas era un continuo entrar y salir de Camaradas que íbamos a aclarar algunas dudas respecto a los últimos preparativos para el viaje. Ir a la capital es un poco serio, y estar quince días fuera de casa, también. No se trata de hacer una pequeña Marcha, sin importancia, a las afueras de Granollers.

Ya vamos formadas hacia la estación, cantando.

El día 19 se acerca, lentísimo, pero al fin llega. ¡Marchar, marchar, sembrando paz y amor!

Mira: ¡aquella niña no puede con su maletón! Pero la pequeña, sonriendo, se yergue animosa.

Sale el tren de Granollers. Allá en la estación se quedan nuestras familias, nuestros amigos, y ¿lo adivinamos?, con deseos de acompañarnos.

Unos momentos de emoción. Los adioses de despedida. Pero... ¡Nada! Pronto estaremos juntos otra vez y les podremos contar muchas, muchas cosas que habremos visto y hecho.

Rezamos a San Rafael para tener un viaje perfecto.

De Barcelona salimos las 800 Camaradas de nuestra provincia. Nuestro Jefe nos despide en la estación. Nos vamos alejando mientras entonamos el Himno de las Flechas.

Después de un buen viaje llegamos a Madrid. Una curiosidad enorme nos abre los ojos porque quisiéramos verlo todo a la vez.

De la estación nos llevan en autocar a los hoteles y pensiones que van a ser nuestras casas por unos días. Nos maravillamos. ¿Quién se iba a imaginar que estaríamos tan bien alojadas? Hay Flechas que tienen habitación con cuarto de baño y teléfono particular.

Al llegar son las tres de la tarde y tenemos el resto del día libre para asearnos y descansar. A cada Instructora le hacen responsable de un hotel y le dan las órdenes para los días que dure nuestra permanencia en Madrid.

Los días han pasado tan rápidos que nos asusta que se acabe tan pronto la Fiesta. Tenemos que ensayar todos los días; pero lo hacemos con tanta ilusión, que el único trabajo que tenemos se convierte en otro motivo de diversión.

Cada día vamos a visitar Museos, iglesias o aspectos de la capital de España. Nos gusta tanto, que al anunciarnos el día de regreso, acogemos la noticia tristes y silenciosas. Después de haberlo puesto en duda, nuestra actuación resulta un éxito. Al terminarse la danza rítmica, somos aplaudidas con el grito célebre de: ¡bien por Barcelona!, ¡bien, bien, bien, bien, bien, bien!...

Después del éxito somos todavía más felices.

Las Fiestas, el Desfile ante el Caudillo de los Cadetes, todo ha pasado ya; pero en el corazón de todas nosotras quedará siempre el recuerdo de estos quince días, en que hemos cumplido el Acto de Servicio más agradable que nos podía exigir nuestro Caudillo, a quien tanto debemos.

Llegadas las Flechas al hotel en Madrid, y pasados los momentos de curiosidad, se acercó un camarero para preguntar de dónde eran. "De Barcelona", respondieron todas. "Ya conozco esta ciudad, he vivido dos años en ella". Y la Flecha de nuestra local, madrileña por más señas, le dijo: "Y... ¿no sabe usted hablar ni una palabra en catalán?" "No", dijo el camarero. Y la Flecha, muy seria, contesta: "Pues usted perdone, pero no tiene los sentidos completos."

* * *

Camino ya de Barcelona, una Flecha nuestra se acerca a la Subjefe de Vagón, y le dice: "Camarada, Fulanita de tal tiene dolor de estómago". "Bien, dice la Jefe, que se tome un poquitín de bicarbonato". "Imposible, contesta la Flecha, sólo se le pasa cantando Hot".

Con "ACCION" queremos dar nuestro impulso que contribuya a la redención de toda una generación, habituándola a vivir en una atmósfera rebelde y ambiciosa, en un ambiente imperial, sin contemporizar ni transigir con nada que nos sea opuesto o simplemente distinto.

Nos conocen tan poco, jóvenes camaradas, que hasta hay quien ha tenido la osadía de tachar a nuestro castizo y españolísimo Movimiento, de sucursal de regímenes exteriores. Vosotros con vuestra dialéctica y vuestro ímpetu, tenéis obligación de contribuir a borrar de todas las mentes tamaño equívoco.

La presencia de la División Azul es la continuidad histórica de nuestro pueblo, y no —como alguien ha creído— la ayuda a una nación amiga o una deuda que nosotros teníamos la poca elegancia de pagar en carne humana.

Arrese

Acción. Boletín del Frente de Juventudes de Granollers, #6, 5/10/1943, p. 8 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers